

14-Agosto-2000

Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Lic. Vicente Fox Quesada

PRESIDENTE ELECTO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Lic. Carlos Ruiz Sacristán

SECRETARIO DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Al Pueblo de México

No a la desaparición de la Aviación Comercial Mexicana

La amenaza de la Comisión Federal de Competencia (CFC) de disolver Cintra (corporación que opera a Mexicana de Aviación y Aeroméxico), Es una medida absolutamente equivocada.

Los trabajadores agrupados en el Frente de Sindicatos del Sector Aéreo, afiliados a la FESEBS y UNT rechazamos tan errónea y arbitraria intención.

CINTRA es el primer esfuerzo de nuestra industria aérea que enfrenta con acierto las exigencias de la globalización. En el contexto internacional su tamaño es muy reducido, no obstante, es el mejor proyecto de aviación que hemos tenido en la historia de nuestro país.

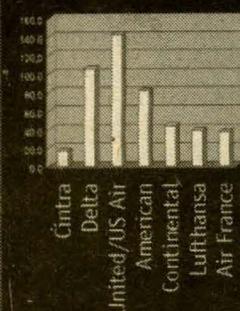
Disolver CINTRA colocaría a las aerolíneas mexicanas en el mismo estado en que se encontraban hace diez años, cuando la desregulación y la guerra tarifaria facilitaron la aparición de empresas aéreas de bajo costo y menor seguridad, como TAESA, SARO, Estrellas del Aire, etc.

De concretarse este atentado, se estará cancelando la posibilidad de que México cuente con una aviación fuerte, que genere empleos, seguridad en los vuelos, calidad de servicio, ingresos y que coadyuve al desarrollo de nuestro país.

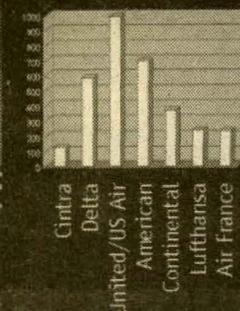
Los únicos beneficiarios de la desaparición de CINTRA serían las grandes aerolíneas estadounidenses.

Los trabajadores iniciaremos de inmediato una movilización general para evitar la desintegración de CINTRA y el menoscabo de nuestra industria. Llevaremos nuestra inconformidad a los niveles que sea necesario, si esta medida apresurada, sin consenso, de espaldas a la realidad mundial y a la nación, se concreta.

Pasajeros Transportados (millones)



Flota (número de aeronaves)



FUENTE: AIR TRANSPORT WORLD RESEARCH 1999



SINDICATO NACIONAL
DE TRABAJADORES
AL SERVICIO DE LAS
LINEAS AÉREAS S. Y C.
"INDEPENDENCIA"



ASOCIACIÓN
SINDICAL DE
SOBRECARGOS
DE AVIACIÓN



ASOCIACIÓN
SINDICAL DE
PILOTOS AVIADORES
DE MÉXICO

UN EJEMPLO DE LAS PERVERSAS relaciones entre el sector público y el partido oficial se vive ahora en la ciudad de Cancún, el polo turístico más importante de México. Allí existe un predio de poco más de 8 hectáreas que pertenecía al Fondo Nacional de Turismo (Fonatur). Desde hace años la población ha pedido a las autoridades que esa fábrica de oxígeno (la llaman el "ombbligo verde" por su ubicación privilegiada y su rica biodiversidad) no acabe invadida por asfalto y edificios.

Exigen, en cambio, convertir dicho espacio en un parque cultural y recreativo, donde los árboles sean el elemento clave y permitan la vida de las 200 especies distintas de flora y fauna que allí existen, algunas en peligro de extinción. Máxime si Cancún apenas tiene una décima parte de las áreas verdes que la Organización Mundial de la Salud recomienda como necesarias para que una comunidad se desarrolle en armonía. Y porque otro parque, el Kabbah, tiene hoy 40 por ciento menos extensión de la que Fonatur le asignó originalmente como parte del desarrollo urbano.

En esta lucha por los recursos naturales, encabezada por reconocidos líderes de opinión (como Bettina Cetto, Tulio Arroyo Marroquín y Araceli Domínguez), se logró impedir que allí se instalara una subestación eléctrica y una terminal de autobuses. Todavía hace dos años, Fonatur estuvo de acuerdo en que el "ombbligo verde" tuviera un destino ambiental, social, cultural y de esparcimiento. Para ello, calificados arquitectos, biólogos y promotores culturales realizaron estudios con el propósito de ponerlo al servicio de una comunidad de 700 mil habitantes que carece de la infraestructura adecuada para la convivencia social, especialmente entre los jóvenes. Cancún, hay que repetirlo, expresa el abismo entre el lujo del turismo trasnacional y las carencias de la mayoría de su población.

No obstante, cuatro días antes de las pasadas elec-

La catedral de la discordia

■ Iván Restrepo ■

Es grave comprobar que las propias autoridades alientan la pérdida de los recursos naturales en detrimento de la calidad de vida de la población, y eso es lo que hoy hacen en Cancún varias instancias oficiales

ciones, el director de Fonatur, Alfredo del Mazo, entregó al ayuntamiento de Cancún una parte de las ocho hectáreas citadas. Luego, en una sesión *express* celebrada 39 horas antes de las elecciones, los miembros priístas del cabildo cedieron a la Iglesia católica local parte de esa superficie para que erija su catedral, sus servicios anexos y el palacio del obispo. Los demás regidores, hasta los del PAN, se opusieron. Cabe advertir que el anterior gobernador de la entidad, Mario Villanueva, varias veces prometió a la jerarquía católica un terreno para levantar la catedral y hasta ofreció apoyo financiero para la obra. A pesar de la negra

leyenda que lo envuelve, de sus arbitrariedades y sus buenas relaciones con el clero, el ex mandatario se atrevió a entregar el "ombbligo verde" para ese

Ceder al vapor una propiedad federal a una persona moral privada como es la Iglesia, pretendía atraer votos para el PRI. Por ello, la ceremonia en la que Del Mazo anunció que el "ombbligo verde" dejaba de serlo y llenarlo de concreto y asfalto, se distinguió por el rreorganizado por la alcaldesa y su partido. La práctica de recurrir al sentimiento religioso de la gente para comprar votos o apoyos se dio aquí sin el más mínimo recato y atropellando la ley. Sin embargo, la ilegalidad de la maniobra no obró el milagro de llenar las urnas a favor del PRI: su candidato a la Presidencia apenas obtuvo en Cancún uno de cada cinco votos depositados.

Nadie en esa ciudad se opone a que las Iglesias levanten sus templos en los sitios adecuados; más bien, una inmensa mayoría, aunque profesa la fe católica, está de acuerdo con que la catedral se edifique a costa de un área verde, estratégicamente ubicada y de probada biodiversidad. Menos aún aprueba que con fines electorales se violente el estado de derecho y, de paso, se cree un conflicto entre la jerarquía eclesial y la mayoría de la comunidad. Recientemente el párroco Rafael Ruiz empezó la tala de árboles, apoyado por personal del ayuntamiento, violando en diversos aspectos la legislación ecológica vigente. Mientras, algunos sacerdotes piden la hoguera para quienes se oponen a la destrucción del área natural más importante de la ciudad.

Los recursos naturales de nuestro país disminuyen cada día. Es grave comprobar que son las propias autoridades las que alientan esa pérdida en detrimento de la calidad de vida de la población. Eso es lo que hoy hacen varias instancias oficiales en Cancún. Sólo nos queda invitar al presidente Zedillo a dar el último hazo contra el último árbol del "ombbligo verde" y a colocar la primera piedra en la catedral de la discordia.

Esta vez, a diferencia de hace noventa años, el partido en el poder decidió respetar la voluntad mayoritaria por el cambio; esto lo honra históricamente y lo mantiene como una opción para el futuro de México

Profundizar la reforma del Estado

■ Elba Esther Gordillo ■

múltiples maneras: en sindicatos, comunidades agrarias y organismos empresariales; en agrupaciones civiles, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales, y también más allá, en la ciudadanía que se hace presente a través de múltiples formas.

En unos cuantos días, el primero de septiembre, se instalará la 58 Legislatura del Congreso de la Unión. Ninguna fuerza política tiene por sí misma (ni siquiera como coalición) la posibilidad de aprobar leyes.

De las urnas salió un mandato inequívoco: la gobernabilidad democrática exige un comportamiento maduro y responsable. El mapa político del país (la existencia de nuevos equilibrios, pesos y contrapesos) es una buena noticia: obliga a los protagonistas del quehacer político a dialogar.

Por eso importa iniciar cuanto antes la discusión en torno a las condiciones, el método, la agenda y los participantes del enorme esfuerzo que reclama el país para acomodar el andamiaje jurídico e institucional a las condiciones del México de hoy.

Pero no basta con el acuerdo de los principales actores políticos (gobierno, legisladores y partidos), sino que se requiere incorporar de manera directa y permanente los planteamientos y demandas de las organizaciones sociales y de los ciudadanos. De igual manera se necesita avanzar en la inclusión, a nivel normativo, de las diferentes modalidades de la democracia participativa, a fin de sustentar nuestra democracia en la participación directa de la ciudadanía en los asuntos públicos de importancia crucial.

Si el estallido de la Revolución Mexicana fue el prelude obligado (y necesariamente cruento) del México del siglo XX, porque la dictadura porfirista se negaba al cambio que el país demandaba, la votación del 2 de julio puede ser el prelude de la construcción cívica del régimen democrático que las mexicanas y los mexicanos decidimos con nuestro voto en el siglo XXI. Esta vez, a diferencia de hace noventa años, el partido en el poder decidió respetar la voluntad mayoritaria por el cambio, y esto lo honra históricamente y lo mantiene como una opción para el futuro de México. ■

LOS CAMBIOS QUE MARCAN este tiempo político abren grandes posibilidades para concretar, finalmente, la reforma del Estado, imperativo que se pospuso por la irrupción temprana y el predominio de la lógica político-electoral en los principales espacios de decisión.

La construcción del entramado institucional del nuevo siglo no comienza hoy ni será obra exclusiva del futuro gobierno. Tiene raíces: múltiples esfuerzos de muy distintos actores, que desde las trincheras de la lucha social, de la militancia partidista, de la vida académica e intelectual o del trabajo legislativo o gubernamental, fueron pavimentando esta *transición de terciopelo*. Fueron las luchas sindicales de finales de los años cincuenta (significativamente las de los maestros y los ferrocarrileros); fue la insistencia democrática por el respeto al voto de oposiciones partidistas; fue el movimiento estudiantil de 1968; fueron las reformas político-electorales promovidas desde los espacios de poder.

Desde muy distintas militancias políticas (PRI, PAN, PRD y otras fuerzas) y con la contribución de medios de comunicación, cada vez más plurales y críticos, se gestaron cambios en la cultura política que hoy se expresan en un admirable ejercicio de las libertades públicas, que es, a un tiempo, cívico, ordenado y esperanzador.

Dejar atrás el gradualismo y retomar y llevar a su conclusión la reforma democrática del Estado demandará del despliegue de la energía social, del tendido de puentes, el diálogo, la negociación, y el acuerdo entre actores políticos en el Congreso de la Unión y en los partidos; pero, más allá de ellos, de la participación de esa rica sociedad mexicana que hoy se expresa de